



Tiene diez parques naturales y siete lugares patrimonio de la UNESCO

Argelia es un país desconocido para la mayoría del gran público en gran medida debido a que el turismo no ha sido un foco de desarrollo y eso ha impedido que el público pudiera conocer lo que este país puede ofrecer. Salvo que, como quien esto escribe, hayas tenido la oportunidad de vivir y trabajar unos años en este país, es poco probable que te hayas aventurado a hacer turismo en este país que tiene muchas maravillas por descubrir y ofrecer al visitante.

Y como el turismo es una fuente de riqueza, descubrimientos, encuentros y colaboraciones entre países, se trata de un país con un potencial y una capacidad enorme de desarrollo en este terreno y con una capacidad de sorprender al visitante, al mismo nivel que las maravillas que podemos ver.

De hecho, los diez parques naturales y siete lugares patrimonio de la UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) que posee el país pueden ser unos buenísimos atractivos para la visita del turista extranjero, además de una fuente de creación de empresas y puestos de trabajo que atraerán divisas al país. Argelia tiene, como decía, un magnífico potencial en este campo y podría llegar a desarrollar una industria sólida y pujante que haga del turismo unos de los focos de riqueza del país.



Y para colaborar con este objetivo de crecimiento y desarrollo, se ha puesto en marcha el plan Foco África 2023, presentado el 29 de marzo de 2021 por el presidente del gobierno de España, Excmo. Sr. D. Pedro Sánchez, y con él se pretende poner un foco de esfuerzos y colaboraciones en dicho continente y, por supuesto en Argelia. Este Plan Foco África 2023 pone el objetivo en el conocimiento mutuo y en la colaboración conjunta como un medio para lograr un desarrollo sostenible de personas, empresas y países. De hecho, se recogen 7 puntos que comprenden acciones en favor de la paz y la seguridad, desarrollo sostenible y crecimiento económico inclusivo y resiliente, refuerzo de las instituciones y movilidad regular y ordenada. En base a estos puntos, nuestro vecino y amigo país, nuestro socio estratégico, Argelia, viene determinado como país prioritario en el ámbito económico, por su gran interés y atractivo para las empresas españolas.

Argelia es un país comprometido con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, de hecho, en el informe nacional voluntario presentado en Naciones Unidas en julio de 2019 sobre el estado de las acciones llevadas a cabo en relación con los 17 objetivos, puso de manifiesto el esfuerzo realizado en cuanto al desarrollo social, así como los desafíos que deberá acometer en cuanto a la diversificación económica y adaptación a los nuevos escenarios que el cambio climático

supondrá. Pero evidentemente, la consigna de “no dejar a nadie atrás” establecida por Naciones Unidas en el año 2020 significa trabajar en coordinación y esto España lo puede hacer. Un valor añadido es que ambos países tienen zonas geográficas con situaciones climáticas parecidas y la experiencia de España en el campo de la sostenibilidad puede servir de ayuda a nuestro vecino y amigo país.

Temas como el desarrollo y la gestión de infraestructuras relacionadas con la gestión del agua y el saneamiento, las energías renovables, etc., entre otras materias, pueden hacer de España y Argelia unos perfectos aliados que los lleven a reducir las desigualdades y corregir las brechas de desarrollo para alcanzar unas cotas de sostenibilidad conjuntas que hasta ahora no habían sido conseguidas.

Desde el Tratado de paz, amistad y comercio firmado en 1786 entre España y Argel, han sido muchos los tratados de cooperación y buena vecindad que se han firmado entre nuestros dos países. Tanto es así que el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación firmado el 8 de octubre de 2020 dio como resultado que, en el año 2003, se celebrase en Argel la primera Reunión de Alto Nivel (RAN) y a partir de esa fecha se han venido sucediendo estas reuniones cada dos años y de manera alterna entre la capital argelina y Madrid. La próxima Reunión de Alto Nivel, la VIII, tendrá lugar en Madrid en el segundo semestre de este año 2021. A lo largo de estas Reuniones se han firmado acuerdos que comprenden los campos de la defensa y la seguridad, parlamentario, judicial y consular, cultural y económico y financiero.

Estos acuerdos deben transformarse en proyectos, en desarrollos de colaboración y creación de oportunidades para ambos países de manera que ambos gobiernos hagan todo lo posible por desarrollar instrumentos que permitan fomentar el desarrollo sostenible y aumentar la

calidad de vida de las personas y las riquezas del país.

Una de las líneas de colaboración mas importantes es la que trata el tema de la inmigración ilegal. Esta situación es especialmente trágica ya que trocitos del corazón de Argelia se pierden con cada vida que se ve truncada y va al fondo del Mar Mediterráneo.

Argelia (ni España) no puede permitirse seguir perdiendo a sus hijos, a ese capital humano en un viaje que, en muchas ocasiones, tiene un trágico final.□

Les voy a contar una historia personal para poder explicarles mejor esta situación. Yo estaba llevando a cabo en Orán un proyecto relacionado con la gestión del agua y el saneamiento. Pues bien, una mañana llegué como de costumbre, a primera hora, a una de las desaladoras que gestionaba, la de Bousfer y según me acercaba a la planta de tratamiento de agua vi un remolque de una barca entre la línea de agua y de la arena de la playa y cuando pregunté por ello, unos compañeros argelinos me dijeron que se trataba de inmigrantes argelinos que habrían llegado por la noche a la playa con un coche y ese remolque con una barca. Habían acercado el remolque hacia la orilla del mar, posteriormente habían sacado la barca del remolque y habían tomado rumbo a las costas españolas dejando el remolque abandonado en la playa y el conductor volviendo con su coche a su casa. Si llegaron bien y con vida a España no lo supe nunca....pero esta historia se repite con mucha frecuencia en muchas costas argelinas y decenas de vidas se pierden en esa travesía todos los años y, evidentemente, eso no puede seguir así.

A todo eso, si os preguntáis qué pasó con el remolque abandonado...recuperamos el remolque para que no quedase en la playa por si alguien, alguna vez, venía a reclamarlo....cosa que nunca ocurrió. Como digo, no supe nunca que fue de los ocupantes de la barca, pero si os digo que cuando pasa eso, una sensación de vacío, de soledad, de impotencia se apodera de ti y te dices a ti mismo que esto debe cambiar. Y para ello deben trabajar conjuntamente nuestros gobiernos, para evitar esta pérdida de vidas en los mares.

En base a esta experiencia y muchas otras parecidas podríamos preguntarnos ¿Qué ocurre en el interior de una persona cuando su mayor deseo al acabar sus estudios universitarios es irse a Europa a trabajar?. Eso me lo dijeron algunos universitarios que conocí...¿O por qué se pasa el tiempo mirando al mar intentando ver las costas españolas desde Orán y otros pueblos de la “corniche”?



Cuando a través de las múltiples antenas parabólicas se ven los diferentes programas de la televisión española y de otros países de Europa y que imaginan un mundo y una vida de oportunidades que, en realidad, dista mucho de ser la real.

Sólo mediante la formación y el desarrollo de oportunidades “reales” de vida se podrá revertir esta tendencia “cuasi suicida”. Y en este desarrollo, España y las empresas que tienen presencia en Argelia sí que podrían jugar un papel relevante, ayudadas, lógicamente, por una legislación del país norteafricano que facilite el aprendizaje, las estancias de formación en empresas y su incorporación posterior o la creación de estas y, en definitiva, propiciar un desarrollo sostenible para todas estas personas jóvenes que serán el futuro de su país.

Estas empresas, como digo, están llamadas a protagonizar un nuevo modelo de desarrollo en el país. No sólo se trata de nuevas oportunidades de negocio, sino también de nuevas oportunidades de formación y transferencia de conocimientos especializados a los nativos del país que en ellas trabajen. Me acuerdo de que uno de los principales objetivos de la empresa en la que trabajé en Argelia fue la transferencia de conocimientos, de “savoir faire”, a todo el personal de la empresa, a todos los niveles y departamentos, es decir, desde la base hasta la alta dirección. Y lo digo en primera persona ya que tuve la oportunidad de ser parte de ello en cuanto a las personas que formaron equipo conmigo. En nuestros inicios, diseñamos un plan de formación adaptado a las necesidades y características de cada persona y con la vista puesta en su desempeño en el puesto de trabajo y en su desarrollo futuro. Esto debería ser lo normal, porque así, el día en que termine la misión por la que una empresa es contratada, el conocimiento queda en la sociedad argelina, en esos trabajadores, para poder continuar y desarrollarse de manera libre e independiente.

Argelia, con un 29,7 % de su población entre los 15 y 34 años, es un país joven. Es un país con un potencial de desarrollo importante y en el que las personas jóvenes jugarán un importante papel en el futuro del país y teniendo estas oportunidades de desarrollo profesional, esas personas jóvenes trabajarán para lograr un país más desarrollado, más sostenible y más fuerte.

De otra forma, no se logrará ese deseado y merecido crecimiento. De otra forma, habrá gente que seguirá abandonando su país. Y eso no se hace por “deporte” y mucho menos en una patera jugándose la vida a “todo o nada”. Eso es un signo de desesperanza, de desilusión mayúscula ante lo que entienden como una total falta de oportunidades de desarrollo y de futuro.

Y no olvidemos tampoco que Argelia también acoge a muchos de los migrantes que llegan al país desde sus fronteras del sur. Es un país que da cobijo a miles de personas.

Es un país en el que la juventud debe tener acceso a oportunidades de desarrollo profesional y confiar en sí misma y eso lo hará si encuentra en su país las oportunidades de desarrollo que les permitan poner en valor todo su potencial.

Como decía Sidi Boumediene, el maestro sufí nacido en Cantillana (Sevilla) en 1116 y que tras su muerte en Tlemcen, en 1198, fue considerado como el patrón de esta última ciudad. “No eres plenamente libre mientras quede en ti un ápice de egoísmo” y por supuesto, no es con egoísmo como debemos dirigirnos, tratar y colaborar con nuestros vecinos del sur y, hasta hermanos, podríamos decir, sino con la sana voluntad y grandeza de miras de colaborar conjunta y coordinadamente en su desarrollo sostenible como sociedad y país.

Y una forma de colaboración fundamental es también a través de la difusión de las respectivas culturas a ambos lados del mar Mediterráneo. Es cierto que el Instituto Cervantes está haciendo una buena labor de difusión de nuestra cultura (de ello puedo dar fe por mi experiencia y relación con nuestro mejor embajador cultural, como es dicha entidad), pero se debería hacer más. De la misma manera que ambos gobiernos conjuntamente podrían hacer más acciones en favor de la difusión de la cultura bereber en nuestro país. Y no me refiero a un festival puntual o a una feria o conferencia, que, con estar bien, no permiten que se mantenga en el tiempo y en el pensamiento de la población. Seamos ambiciosos en este objetivo cultural y ofrezcamos a nuestros países las oportunidades que los intercambios culturales nos da para conocernos y reconocernos como vecinos, como amigos con los que recorrer y disfrutar de un camino de desarrollo común.

Hace unos cuantos años se decía en Europa que “África comienza en los Pirineos”. Quizás esto que se decía en términos no muy amables hoy día podemos transformarlo en un abanico de oportunidades hacia nuestros vecinos del sur y hacer de España, dada su situación geoestratégica, un puente para el entendimiento entre Europa y África y, por supuesto, un puente de conocimiento, cooperación, confianza y amistad entre nuestros países. España perfectamente podría liderar una forma más “humana”, más respetuosa con la dignidad de los pueblos y más sostenible de hacer política y de cooperar, no sólo con Argelia, sino con el resto del continente africano.

El Emir Abd el-Kader, padre de la Argelia moderna, un hombre ilustrado y respetado allá por donde iba demostró una apertura de miras y un espíritu de tolerancia que es necesario emular para caminar en estos tiempos convulsos y, a veces, inciertos. Siguiendo su ejemplo y ante los retos que el futuro presenta al mundo, y centrándonos en aquello que nos une, que es muchísimo más que lo que nos separa, debemos saber que las relaciones hoy día son multidimensionales y multigeográficas y este país al sur de nuestras fronteras tiene mucho que aportar si España tiene la visión, la generosidad y la determinación de trabajar juntamente en los retos que el futuro nos presenta.

Como decía al principio, no se trata de una deuda relacionada con el dinero sino de sentimientos, de actitudes, de dejar que hable nuestro corazón y acompañar a un pueblo amigo y hermano en un camino y un desarrollo compartido de manera fraternal. Argelia merece nuestra mayor atención, nuestra amistad y compromiso, ella hará honor a esa confianza y además, la llevaremos siempre dentro de nosotros y tendrá, como es mi caso, un sitio en nuestro corazón, porque, como decía el escritor y poeta cabileño Malek Haddad:

“Nunca llegamos por primera vez a Argelia

□ y cuando nos vamos,

□ no la dejamos para siempre”

Fernando Novo Lens

Presidente de la Asociación Cultural Hispano-Argelina “Miguel de Cervantes”

Experto en Gestión del agua, Sostenibilidad y Economía Circular.